

Precio:

15 cts.

Director: VICTOR DE FRUTOS

Redactor Jefe: L. LOPEZ



¡Salud!

Organo del Regimiento 1.º de Mayo
de los Carabancheles

Año I • 22 de Octubre de 1936 • Núm. 2

“No hay hombres y los hay en masa. Hay hombres en masa: por tanto, de la clase obrera, como de las capas más variadas de la sociedad, salen cada año, cada vez, más gentes descontentas, deseosas de protestar... Y, al mismo tiempo, no hay hombres porque... faltan talentos organizadores, capaces para organizar esa labor amplia, y al mismo tiempo, única y armoniosa, que daría empleo a todas las fuerzas por insignificantes que ellas fuesen”

LENIN

EDITORIAL

Nuestro glorioso Madrid comienza a trepidar con estruendo de guerra, recobra su nervio de pueblo invencible y se dispone a la gran pelea.

Estamos orgullosos del comienzo. Ha bastado que digamos la verdad sobre la situación, ha sido suficiente que en el aire limpio de Madrid se perciba el hálito hediondo de los chacales fascistas, para que las mujeres se lancen a la calle gritando a los hombres que su puesto está en las trincheras, para que los trabajadores salgan de las fábricas cuya producción no tiene una relación directa con la guerra, dispuestas a no volver hasta que la victoria sea la garantía del trabajo.

¿Y los jóvenes?

Hemos recorrido las fábricas, las barriadas populares y en los ojos de los jóvenes proletarios madrileños

hemos visto brillar el coraje de la pelea, la voluntad de vencer cueste lo que cueste. En cada uno comienza a arraigar la idea de que el triunfo no será servido a domicilio, sino que ha de ser la obra y el sacrificio de todos.

A esta vibración entusiasta hay que darle un encauzamiento eficaz.

Es formidable la obra de la U. G. T., del Partido Comunista, de los socialistas como Alvarez del Vayo y de la Juventudes que en centenares de asambleas, mítines y conferencias movilizan en fábricas, talleres y Sindicatos al proletariado de Madrid; pero ahora es preciso que el Gobierno, los organismos responsables, utilicen con la máxima eficacia este caudal formidable de energías despiertas y dispuestas a la acción.

En dos sentidos principales, se-

gún nuestra opinión: para reforzar el ataque apenas iniciado por nuestras columnas y para aprovechar urgentemente el tiempo en levantar las fortificaciones que Madrid necesita.

No estamos de acuerdo con los que creen superflua las fortificaciones. Para nosotros es de una claridad meridiana que si bien la mejor defensa es el ataque, éste necesita como sólido punto de apoyo, unas fortificaciones eficaces en la retaguardia.

A la obra, pues, sin perder tiempo.

La juventud está dispuesta. Quiere ser la brigada de choque en la defensa de Madrid.

Dénselas unas directivas claras, unos jefes prestigiosos que la dirijan y pronto veremos a Madrid ceñirse la aureola de la victoria.

¡Adelante, por la victoria!

Hay que pensar en la guerra

Se dice que hay mucha frivolidad en Madrid, que Madrid debe militarizarse, y es justo puesto que será la única forma de que la guerra la sintamos hondamente.

No puede parecerse que se está en la guerra cuando a través de Madrid hay tantas cosas todavía que merman un poco el espíritu combativo de quien no tiene una conciencia de clase hecha.

Es triste y doloroso, pero hay que señalar que todavía hay errores, que falta organización guerrera, no puede comprenderse que todavía haya muchos centros de recreo abiertos, cuando no debe haber un solo momento de reposo, no es justo que, haciendo falta para la guerra energía, se malgasten unas pocas aquí: todavía vemos los cafés y cines abarrotados, como si no pasara nada, hay tam-

bién parásitos de café que sobre la mesa son unos formidables estrategas, hay gentes, en fin, que la guerra para ellos es un mito, y con todo esto hay que acabar. Hay que ir estrechando el cerco a todas estas cosas para dedicarnos exclusivamente a pensar en la guerra, hay que llevar al ánimo del que todavía no lo comprende, que es necesario su esfuerzo, organizando, como ya lo hay en algunos sitios brigadas de trabajadores donde los sábados y domingos puedan ir haciendo esa serie de parapetos que nos son tan necesarios, donde, después de trabajar o terminar la faena cotidiana, vayan aprender el manejo de las armas, en una palabra: darlo todo para la guerra, porque a nadie puede escapársele la terrible verdad de que, cuando el enemigo irrumpie

en un pueblo, primero, como fuerza de choque van los moros y el tercio, y, después en función de "policía", como ellos dicen, van los señoritos de falange y, éstos son los que hacen que no quede un solo hombre o mujer que no sea vejado y maltratado, y si tienen carta de trabajador, entonces, después de vejarlos y maltratarlos, los fusilan.

Esta es la verdad cruel y desnuda, estas son las hazañas que hacen todos aquellos que ayudan a los generales traidores y renegados, y contra todo eso hay que poner todo absolutamente todo, y sin ninguna reserva, y el no hacerlo así constituye una ayuda al enemigo, ayuda inconsciente, pero ayuda al fin y al cabo

Antonio BERNABE

Nuestros milicianos en el frente

Cada día que pasa aumenta la moral de nuestros milicianos de una manera grande haciéndose notar esta elevación de una forma clara en los diferentes frentes en que en la actualidad hay destacados milicianos de nuestro Regimiento.

Si nos ponemos a analizar el por qué veremos que la causa, la práctica nos lo dice, son los Comités de responsables políticos, que por compañías, han sido nombrados democráticamente por todos los milicianos; tenemos el ejemplo del frente de Tajo, que de una manera firme en una de sus primeras intervenciones de este Comité fué el juzgar a un oficial, que fué puesto a disposición del comandante, para que éste a su vez hiciera cumplir el arresto que dicho Comité le impuso.

Otro ejemplo lo tenemos en el frente de Sigüenza, donde se ha formado otro Comité de responsables políticos. Este Comité juzgó a tres compañeros que motivaron una riña, estos compañeros han

sido castigados a cinco, tres y dos días respectivamente de haber; cantidad que será entregada al Socorro Rojo Internacional.

Es así de esta forma, teniendo en cuenta los momentos decisivos porque pasamos, dándose cuenta nuestros militantes de la

Juventud y del Partido, la responsabilidad del momento demostrando siempre en la práctica que somos los primeros dando ejemplo de trabajo y de abnegación como jóvenes hacer milicianos capaces y comprensivos y cómo podremos siempre con nuestra línea política justa ser la verdadera vanguardia del frente.

Leovigildo LOPEZ

Milicianos de todos los frentes

Encendidos de entusiasmo, henchidos de alegría y de satisfacción cogemos hoy la pluma para saludaros. ¿Sabéis por qué? El pabellón antifascistas de nuestro Regimiento ha sido defendido valerosa y brillantemente por nosotros; nos llegan noticias de vuestra actuación 1.º de Mayo, resistiendo heroicamente el empuje del enemigo, contraatacando inmediatamente: Sigüenza, Mirabueno, son inexpugnables, en el frente de Tajo no pasarán y nosotros, camaradas vuestros, pensamos que es porque estáis vosotros allí, porque está nuestro 1.º de Mayo, porque junto a vosotros están vuestros antiguos dirigentes, vuestros compañeros de cárcel y persecución, junto a vosotros estamos nosotros, los que un día a la semana os visitamos, os damos un abrazo y nos volvemos a otro frente a hacer lo mismo.,

Lluvia, frío, balas, bombardeo; todo, absolutamente todo, lo sufrís con paciencia y estoicismo, es el 1.º de Mayo y no puede quejarse es el 1.º de Mayo y no puede quejarse, es el 1.º de Mayo y no os quejáis ni retrocedéis.

Salud, bravos luchadores de la libertad y de la Democracia, nos sentimos orgullosos de ser vuestros compañeros. Si vuestro ejemplo es seguido por los demás milicianos, entonces no podrán pasar y NO PASARAN.

Manuel FERNANDEZ

Los anarquistas honrados están en contra de esa falsa libertad que invocan los cobardes para escurrir el bulto

DURRUTI

Si el fascismo entra en Madrid encontrará cadáveres, pero no hará prisioneros

MUJERES ANTIFASCISTAS

“Más vale ser viuda de héroe que mujer de un cobarde”.

“Porque es preferible morir de pie a vivir de rodillas”.

Camaradas, compañeras antifascistas:

Con gran entusiasmo vemos cómo muchas mujeres hoy secundan a nuestros héroes en la lucha que tan encarnizadamente ha empezado y sigue tan sangrienta.

Esas mujeres que en el frente arriesgan su vida y desde todos los rincones de la España antifascista nos dan para que a nuestros milicianos nos les falten víveres o abrigo en este invierno próximo que tan duro se nos presenta, merecen nuestro máximo afecto y nuestra más entusiasta felicitación.

¿Pero no os parece, compañeras, que

este no es el momento de las felicitaciones? El momento actual es mucho más práctico, mucho más humanitario, el secundar su ejemplo en la manera que nos sea permitido hay que hacer algo, aportar nuestro pequeño óbolo a favor de nuestra causa.

Hay que dar ayuda material y espiritual a los que luchan por nuestra propia defensa y el porvenir de nuestros hijos; por eso yo os invito a que no permanezcáis ociosas en la retaguardia. Inscribiros en la Asociación Nacional de Mujeres contra la Guerra y el Fascio, redoblar vuestra actividad y capacidad de trabajo,

en vuestras horas libres, trabajad en industrias de guerra, que nuestros maridos, nuestros padres y nuestros hermanos, sepan que detrás de ellos se yergue orgulloso el trabajo antifascista de sus mujeres, sus hijas, sus hermanas y sus madres, todos los brazos útiles para la guerra y contra el fascismo, pensando y recordando siempre a nuestra camarada Pasionaria y sus palabras: “Más vale ser viuda de héroe que mujer de un cobarde”. “Porque es preferible morir de pie a vivir de rodillas.”

MARIA DEL CARMEN JIMENEZ

CONSEJOS

Ya en nuestro editorial del pasado número recomendábamos a nuestros milicianos la necesidad de someterse a una disciplina, que era el título de dicho editorial. Pues bien, nuestros milicianos no lo han comprendido así. Algunos de sus dirigentes, tampoco.

Queremos una disciplina y una organización que comprendida conscientemente por los milicianos, convencidos éstos de la necesidad de tal organización y de tal disciplina, que nunca ni en ningún caso es disciplina militarista sino disciplina, por convencimiento.

Siguiendo las iniciativas de nuestros jefes hoy, ayer nuestros dirigentes, éstos que constantemente se preocupan por los problemas de la clase trabajadora, hoy en guerra civil contra los fascistas, jefes que saben de torturas y de persecuciones que saben de apaleamientos y de tratos brutales; éstos y solamente éstos, jefes queridos de la clase obrera, pueden conducir al ejército de los trabajadores hacia el triunfo definitivo y total.

¡Déjense, pues, aquéllos que no tienen patente proletaria ni sindical, aquéllos que no lucharon con la clase obrera, aquéllos que no se incorporaron al movimiento de emancipación de los trabajadores, de enfrenta a éstos con sus dirigentes; la consigna del día es vencer, vencer y vencer. Y sólo si seguimos las indicaciones de nuestros jefes podremos decir muy alto: HEMOS VENCIDO.

Manuel FERNANDEZ



Un grupo de milicianos escucha atento el informe del camarada responsable

La foto que ilustra esta plana nos da idea de cómo nuestros milicianos han comprendido la necesidad de sujetarse a los métodos y procedimientos democráticos. La asamblea nació inmediatamente que lo comprendieron que había grandes cuestiones y problemas que discutir de gran interés para todos, y los que en un momento fueron críticas de unos cuantos más tarde fué una asamblea en la que estas críticas adquirieron un carácter constructivo.

Nosotros invitamos a todos los milicianos a que en lo sucesivo obren igual, y cuando tengan que plantear problemas, promover una asamblea en la que dentro de la más estricta democracia podamos razonar todos.

La crítica ejercida por un miliciano más que un derecho es un deber, pero tiene su lugar y su tiempo.

Imprenta del Regimiento 1.º de Mayo

El Regimiento 1.º de Mayo saluda a los héroes de la Libertad y la Democracia



¡Por el pan, la tierra y la libertad!
Ayuntamiento de Madrid

TEMAS DEL CUARTEL

Compañeros, en el cuartel vemos cómo el esfuerzo de algunos camaradas han llegado a comprender cuál es su responsabilidad como milicianos, cómo se debe actuar en la retaguardia, cómo hay que

Romance de Lina Odena

Por Granada, tropas moras.
 Por Málaga, son leales,
 Y de Málaga a Granada
 es de fieles el viaje.
 Por allá va Lina Odena,
 donde nunca fuera antes.
 Va camino de la muerte,
 va dirigiendo el avance.
 Por allá va Lina Odena,
 donde nunca fuera antes.
 Quiere avisarle el vigía
 y no puede darle alcance.
 El auto que la llevaba
 sigue camino adelante.
 ¡Lina Odena, Lina Odena,
 ya nadie puede salvarte!
 ¡Ya no veremos tu risa,
 tu estrella de comandante!
 ¡Ya tus palabras guerreras
 no encenderán nuestra sangre!
 ¡Qué falsa noticias tienes!
 ¡De qué camino fiaste!
 Carretera envenenada
 de negras flechas fatales.
 Lina Odena, Lina Odena,
 por qué traición te engañaste.
 Ya no sonará tu voz
 por los soldados leales.
 Sólo sonarán tus balas
 de justicia en los trigales.
 Sólo sonará tu cuerpo
 cayendo en lo olivares.
 Sólo contra las arenas,
 a luz sonará tu sangre.
 Lina Odena, Lina Odena,
 camarada del linaje
 claro, de todos los héroes,
 que sangrarán por vengarte.
 ¡Tú caíste, Lina Odena,
 pero no tus libertades!
 Que de Málaga a Granada,
 tierras, trigos y olivares,
 y las novias y las madres
 no temen ya a criminales.
 ¡Que de Málaga a Granada
 los caminos son leales!
 ¡Que todo alberga alegrías;
 sólo tu muerte pesares!

Lorenzo VARELA

Si quiere ser la capital de la España antifascista, Madrid debe ser el centro del que irradie la contraofensiva victoriosa contra los verdugos del pueblo.

portarse y cómo hay que obrar para que esta retaguardia sea capaz de crear una vanguardia fuerte, unida disciplinada, no solamente en la parte de la organización y disciplina, sino que esta vanguardia, estos compañeros que están hoy luchando en las avanzadas, cuando sean relevados y vengán otra vez a compartir los cuatro o equis días de permiso con nosotros no vean en el cuartel a aquel cuartel de los antiguos militares, sino todo lo contrario, que vean en él un hogar, que se le haga la estancia agradable, que en su paseo por el mismo vean todo en orden, los dormitorios limpios, bien ordenados, que los servicios de higiene y aseo marchen perfectamente, en una palabra: un cuartel moderno, si no en la construcción sí en el interior, por su limpieza por su organización por todos sus actos, que vean una retaguardia que cumple su verdadero papel, que se preocupa y que piensa constantemente en los camaradas del frente, y que trata por todos medios poner todo su esfuerzo y toda su voluntad para ser dignos de esos compañeros luchadores de vanguardia.

Todo esto, camarada, como antes ha dicho ha sido comprendido por unos cuantos milicianos que han puesto manos a la obra (y estamos en estos momentos viendo sus

magníficos resultado) es necesario que esta brigada de choque, pudiéramos llamarla sirva de ejemplo, de iniciativa a esos otros camaradas que permanecen inactivos aguardando a que uno de nuestros jefes dé la orden para realizar los trabajos.

Sirva de estímulo para esos otros compañeros que, comprendiendo el verdadero sentido de nuestra lucha, el esfuerzo magnífico, heroico del pueblo trabajador no hacen tampoco, absolutamente nada y sí obstaculizar la labor de los otros.

Compañeros, todos, esta labor tiene que ser obra de todos, absolutamente todos, sin esperar a que se lo digan o a que se le ordene; debe ponerse inmediatamente a realizar todos estos trabajos para hacer que el cuartel sea para el miliciano su verdadero hogar; que su estancia en él le haga olvidar a ese otro hogar que todos amamos, que es nuestra casa.

Leovigildo LOPEZ

¡JOVENES OBREROS!

¡TRABAJADORES TODOS!

INGRESAD EN EL

Regimiento 1.º de Mayo

Un telegrama del secretario general del Partido Comunista de la Unión Soviética, camarada Stalin, al camarada José Díaz, secretario general del Partido Comunista de España

“Liberar a España de la opresión de los reaccionarios fascistas—dice el camarada Stalin—no es asunto privado de los Españoles, sino la causa de toda la Humanidad avanzada y progresiva.”

Moscú, 16. —Contestando al telegrama de salutación del Comité central del partido Comunista Español, Stalin ha enviado al secretario del Comité central del Partido Comunista de España, camarada José Díaz, el siguiente telegrama:

«Los trabajadores de la Unión Soviética, al ayudar en lo posible a las masas revolucionarias de España, no hacen más que cumplir con su deber. Se dan cuenta de que liberar a España de la opresión de los reaccionarios fascistas no es un asunto privado de los españoles, sino la causa común de toda la humanidad avanzada y progresiva.

Saludos fraternales.»—Fabra.

Visita a nuestros valientes milicianos del frente de Sigüenza

Al amanecer hacemos nuestra presencia en el frente de Sigüenza, sector de Mirabueno. Día espléndido de sol, los bravos milicianos se apresuran a recibirnos; la llegada del primer número de SALUD, es acogida con entusiasmo, y en el mismo camino hasta la llegada al cuartel del 1.º de Mayo hay un miliciano que, arrebatándonos los ejemplares salta veloz voceando el periódico; se deshace pronto de ellos, pues diferentes milicianos se los piden hasta ser insuficiente el número de ellos.

* * *

Las duras caras tostadas por el sol, curtidas por el frío, que se va haciendo notar, nos dan una prueba de la alegría con que luchan estos bravos defensores de la causa del pueblo.

Nos dan cuenta del inmenso sacrificio hecho por los compañeros que se encontraban luchando en este frente para combatir a los rebeldes del castillo de Atienza, y que ansiosos esperaban un batallón para enrolarse, por no estar en ninguno. Solicitaron esos compañeros por ese impulso, grande, magnífico que crea la conciencia de clase adquirida a través de la lucha, en el taller, en el sindicato, en la calle,

es como se han forjado ese odio grande que trae como consecuencia el coger las armas y con ellas combatir, sin retroceder, a esa bestia que crea el capitalismo y que se la da el nombre de fascismo; a la llegada a ese frente de nuestro batallón no fué otra su alegría que enrolarse en las filas gloriosas de nuestro 1.º de Mayo.

Pasamos a visitar los demás frente y vemos cómo cada uno está en su sitio con disciplina de hierro, acatando los mandos, con la vista fija en el enemigo; esperan el momento impaciente para nuevos hechos, que, naturalmente serán nuevos triunfos.

HACER LA GUERRA

(Viene de la página 8)

republicana que en el Ejército de tal o cual potencia extranjera.

Y, no obstante, es fácil demostrar que los Estados Mayores militares de las grandes potencias han comprendido perfectamente la consecuencias de la división del trabajo en el seno del Ejército moderno. A continuación reproducimos algunos extractos del Regimiento de Infantería de una gran potencia europea:

“El combate es, en última instancia, una lucha moral. Cualesquiera que sean las *Fuerzas materiales* puestas en juego de una parte y de otra, jamás realizarán la destrucción total del adversario. Entre los supervivientes están las *fuerzas morales* que deciden el éxito.

No es vencida la parte que ha sufrido las mayores pérdidas de hombres y material, sino más bien aquella cuya moral ha cedido primero.

“El jefe debe querer a sus hombres, ser instruido, dar ejemplo, saber mandar, tener el sentido de las posibilidades, etc., y por encima de todo, *tener carácter*.”

“En ninguna parte la acción del jefe sobre la tropa es más grande que en el combate. La persistencia de la moral, en medio de las emociones de la lucha, depende del ascendiente que el jefe sepa adquirir sobre sus hombres.

Testimoniarles una constante solicitud y preocuparse de sus necesidades antes de pensar en sí mismo. Desarrollar en

ello la iniciativa, la sangre fría, el gusto de la acción, el amor propio; hacerles comprender que la salvación de la patria (del pueblo, decimos nosotros) depende tanto de su actitud para soportar las fatigas y las privaciones como de su comportamiento en el fuego. Sin incitarles a despreciar al adversario, debe poner de relieve todas nuestras superioridades; el jefe no debe temer señalar a los soldados los peligros que pueden correr, pues un peligro conocido impresiona menos que una sorpresa.”

“Le está prohibido romper el combate o abandonar una posición con el pretexto de que ha sido desbordado, cercado o rodeado; que le faltan municiones, que las tropas vecinas se repliegan o que una orden de retirada es comunicada de boca en boca. El repliegue de una tropa no puede resultar más que una maniobra ordenada por órdenes escritas o de consignas claramente especificadas de antemano.

Cada uno debe estar convencido de que la resistencia tenaz aun en el caso de estar completamente rodeados; permite frecuentemente restablecer una situación que parecía desesperada...

“En la unidad en que los oficiales o las clases han caído, el soldado más bravo surge de la fila y toma el mando.

“En el combate nadie debe abandonar su unidad o marcharse a la retaguardia, ni aun para las necesidades de aprovisionamiento, sin orden de su jefe.

“Cuando el enemigo ataca inopinada-

mente, todo movimiento de avance en retaguardia es inmediatamente suspendido.”

No podría decirse nada mejor. Dedicamos estos extractos a nuestros heroicos milicianos, a sus jóvenes oficiales, que se han portado bravamente en el curso de

Lo unos y los otros se han batido y se baten con un valor admirable. Lo que todavía les falta es la experiencia. Suplidos estos dos meses tenacer de lucha.

rán ésta elevando su “moral”. Su fuerza principal reside en el hecho de que “saben por qué se baten”: por la República democrática, por la España libre y feliz, contra la dictadura sangrienta del fascismo.

Oficiales y soldados, en nuestras Milicias populares tienen la colaboración de los “comisarios y de las secciones políticas

Hacer la guerra, para los militantes comunistas, socialistas, republicanos, sindicalistas, que están en el frente en las Milicias, como simples milicianos o como oficiales, no es solamente tirar tiros de fusil contra el enemigo que ataca: es trabajar incansablemente por crear y desarrollar estas fuerzas morales, que, según el Estado Mayor más arriba citado, on, “en última instancia, las que deciden el éxito”.

Los pueblos que saben luchar no hay fuerza capaz de esclavizarlos

LENIN

HACER LA GUERRA

(Conclusión)

El problema que hoy nos interesa hacer la guerra, es necesario:

Primero: *Movilizar a los trabajadores para construir las líneas de defensa.*

Segundo. Saber dar a nuestros combatientes la instrucción militar elemental, que, con una moral elevada, una conciencia política de los motivos y los fines de la guerra, les permitirá *resistir* hasta la victoria final.

EL MANDO Y LA MORAL

La guerra moderna, al poner en juego un armamento completo, ha introducido tanto en el Ejército como en la fábrica, la división del trabajo.

El artillero, el aviador, el radiotelegrafista, el telefonista, el agente de enlace, el motociclista, tienen una tarea distinta a la del soldado de Infantería. No son menos indispensables. En la misma Infantería hay una gran división del trabajo: fusileros y fusileros-ametralladores, granaderos, ametralladores, sirviente de morteros, agente de enlace, etc. El rendimiento de una sección o de una compañía en el combate depende de las condiciones en las cuales se efectúe, por cada grupo de especialistas, su tarea especial. Pero depende también de la capacidad del "jefe" para utilizar al máximo las diferentes armas de su tropa.

Cuanto más grande es la división del trabajo, más importante es la acción del mando, que, en último análisis, tiene también "un trabajo especial", que consiste en saber "coordinar" la acción de sus granaderos y la de sus ametralladoras conforme a las órdenes del mando superior, etc., etc.

Una tropa sin jefe es una tropa sin alma, sin dirección; es como un taller donde cada obrero trabajase en una pieza separada del objeto a fabricar, sin preocuparse de lo que hacen los camaradas, sin preocuparse de si el tornillo fabricado por él es de la misma medida que el perno fabricado por su vecino.

No se trata en modo alguno de copiar a los ejércitos tradicionales. Cuando decimos que los batallones de milicianos deben tener buenos cuadros, oficiales conocedores de su oficio, jefes capaces y valerosos, se trata, anate todo, de reforzar la herramienta que debe dar al pueblo la victoria sobre el fascismo. Cuando habla-

mos de la disciplina necesaria de los milicianos, no se trata de la disciplina de cuartel de los ejércitos ordinarios, sino de compañeros que se han dividido el trabajo

y que saben que todos deben obedecer las órdenes del jefe que se han dado, ya sea contra maestre, capitán o comandante.

Esto crea deberes recíprocos entre los jefes y los hombres, más estrechos en un Ejército popular como el de la España

(Continúa en la página 7)

A los milicianos de 1.º de Mayo y a todas las milicias del Pueblo

MILICIANO: En tus manos tienes la República, que es la vida, el pan y la libertad de todos los de tu clase.

En tus manos tienes la honra de tu mujer y tus hermanas y el porvenir de tus hijos y el tuyo propio. Defiéndelo como solo el heroísmo del pueblo sabe defender sus conquistas; más hazte también a este pensamiento: «Si es preciso, moriré; pero defendiendo mi puesto, con serenidad y frente a frente. No regalaré mi vida, que podría ser precisa a la República. Antes al contrario, seré avaro en el precio».

Así, pon en práctica sin vacilar un solo momento, las siguientes reglas:

ANTES DEL COMBATE

- Artículo 1.º— El miliciano pensará lo que se dispone a defender: su libertad y su vida, que el fascismo aniquilaría sin piedad.
- » 2.º— Comunicará con sus compañeros la satisfacción que debe sentir al empezar el combate.
- » 3.º— Repasará cuidadosamente su fusil, le cargará y tomará su dotación completa de municiones.
- » 4.º— Procurará provisiones si se creyere que el combate durará demasiado.

EN EL COMBATE

- » 5.º— Desplegará sin titubeos conforme lo indiquen los mandos.
- » 6.º— Tomará posiciones seguras, teniendo en cuenta que con medio metro cuadrado de defensa, ya de piedras o de tierra puede guardarse de las balas enemigas que, aunque silben y pasen a dos centímetros, no hieren sino cuando se huye presentando el cuerpo entero, pues corren más las balas que nosotros.
- » 7.º— Avanzará tan pronto se lo ordenen, cuidando siempre de su vida, joya preciada de la República.
- » 8.º— Vigilará atentísimamente y tanto como al enemigo de enfrente, al compañero de al lado, al que animará constantemente con la voz y con el ejemplo.
- » 9.º— Si le hiriesen, dará un ¡Viva la República!
- » 10.— Si alguno de los nuestros intentara huir o retirarse sin previa orden para ello, deberá ser considerado como faccioso y tratado como tal por todos los demás, sin contemplaciones. Hará la retirada de cara al enemigo.
- » 11.— Aguardará con serenidad a que se acerque el enemigo; disparará poco y apuntará bien.

DESPUES DEL COMBATE

- » 12.— No ha pasado nada y estamos satisfechos y orgullosos de nosotros mismos.
- » 13.— Dará un ¡Viva la República! y un ¡Muera el fascismo! Y aguardará impaciente y alegre el combate próximo.

Si esto hacéis, salvaréis la honra proletaria; si no, os condenaréis a la miseria con toda la clase trabajadora.